





Repasando periódicos se encuentran cosas estupidas. He aquí una muestra: Un obrero parisiense acaba de hacer uno de esos trabajos que revelan la paciencia más extraordinaria y que supera en su género a cuanto se pudiera imaginar.

Balance del Banco de España.

Table with columns: ACTIVO, PASIVO, and sub-columns for various financial items like Caja Efectivo, Ganancias, etc.

LA TARDE DE HOY

LA CORTE EN SAN SEBASTIAN

(De nuestro servicio particular.) SAN SEBASTIÁN, 23 (10 m.). El Guipuzcoano de hoy publica un artículo titulado Lo dicho, en el que se recaba la nota liberal para los reformistas.

La antigüedad, acumulando el tiempo que han servido en la Península y en Ultramar. Se amplía por sesenta días el plazo señalado por el art. 8.º del reglamento general del Notariado.

SAN SEBASTIÁN, 23 (1.40 t.). S. M. la Reina no ha salido del palacio de Aiete por el temporal que aquí reina.

El viaje del Sr. Bagüer á San Sebastián ha sido objeto también de algunos comentarios. Estos, según nuestros informes, carecen por completo de todo fundamento.

Ha obtenido privilegio de invención un profesor de equitación de Córdoba por un aparato para evitar los botes de los caballos.

Es casi seguro, según dice un colega, que el día 27 del mes actual tomará el diestro Bonarillo la alternativa de matador de toros, de manos de Luis Mazzantini, en la plaza de esta corte.

Hen sido detenidos todos cuantos tomaron parte en el robo verificado en la casa del señor conde de Austria en Valencia.

La epidemia variolosa se extendiéndose en los pueblos próximos á Zaragoza. En Villanueva de Gállego y en Escatron ha aparecido, produciendo varias invasiones.

Leemos en un periódico de Valencia: «Dícese que en el taller de campañas del señor Echeverría se halla una de oro y plata que un rico americano regala á la parroquia de San Andoñin.

Las gentes hacen subir el valor de la campaña á la friolera de 20 500 duros. Según noticias recibidas de Cataluña, en varias comarcas han caído fuertes aguaceros, acompañados de granizo, que han perjudicado á los campos.

La temperatura ha descendido algunos grados. Por instrucciones superiores que recibió anteayer el capitán del puerto de Gibraltar, fué puesto por la tarde en cuarentena, que se levantó á la mañana siguiente, el vapor Utopia, que saldrá en breve para Inglaterra.

Desanimación completa en todos los círculos. La agradable temperatura que hoy hemos disfrutado ha sido causa, indudablemente, de la soledad que reinaba en todas partes.

NOTAS FINALES. Del pleito de los republicanos sólo en los momentos de éstos se habla, con tal pasión y vehemencia, que hay que taparse los oídos para no

hablar de las excoisiones que acaban con la cohesión y disciplina de que tanto se envidian los republicanos amigos de la revolución, ó para discurrir acerca del bellísimo y admirable desconcierto que reina en el campo fusiónista.

Las pocas personas con quienes hemos podido hablar, elogian sin reservas ni limitaciones la actitud adoptada por el digno ministro de la Guerra en previsión de los sucesos que dentro de un plazo más ó menos lejano pueden desarrollarse en Europa.

El viaje del Sr. Bagüer á San Sebastián ha sido objeto también de algunos comentarios. Estos, según nuestros informes, carecen por completo de todo fundamento.

Las noticias relativas á la presente actitud política del Sr. Gamazo, que esta mañana publica en El Liberal uno de sus más ilustrados redactores, se han comentado algo por los contados políticos que, en Madrid, se dedican al estudio de las cuestiones palpitantes.

Exosamos decir que los políticos que militan en la extrema izquierda del partido que el Sr. Sagasta acudilla entienden todo lo contrario, precisamente, y entre otras razones, porque opinan que si el partido liberal ha de diferenciarse del partido conservador, ha de enarbolar una bandera económica en consonancia con los principios de expansión que representa.

De todo ello, en substancia, nosotros deducimos que de la próxima conferencia de Santander surgirá todo, todo menos el programa económico imposible de la agrupación fusiónista.

El pleito de los republicanos sólo en los momentos de éstos se habla, con tal pasión y vehemencia, que hay que taparse los oídos para no

asucuchar lo que dicen unos de otros y la pluma no podría transcribir aquí.

El prolongado silencio de Ruiz Zorrilla se comenta mucho. De todos modos, el asunto éste, aunque habrá de prolongarse mucho, ofrece interés escaso.

El señor ministro de la Gobernación no ha asistido esta tarde á su departamento. Entre los periodistas que á diario asisten á aquel centro ministerial era objeto de comentarios una noticia publicada por los periódicos franceses llegados hoy á Madrid anunciando el viaje á París del gran duque Wladimiro, hermano del czar de Rusia.

Se dice también que al salir de Vichy el gran duque Alexis irá á San Sebastián. El comandante Rimski-Korski-Koff irá entonces á Bordeaux, con objeto de tomar el mando del yacht que el gran duque ha hecho construir en los talleres de la Loire, y se dirigirá á San Sebastián.

En un sitio céntrico de esta capital estalló anoche un petardo, que tronchó á un árbol de siete metros de largo. Como esto viene sucediendo con gran frecuencia, el vecindario gaditano está alarmadísimo.

La opinión pública atribuye su construcción y colocación á los anarquistas. El gobernador civil de la provincia ha dado á sus agentes terminantes órdenes, á fin de que prendan á algunos individuos considerados como sospechosos.

Además ha ofrecido un premio de 500 pesetas á la persona que detenga ó indique á las autoridades quienes son los autores.—M. CÁDIZ 23 (250 t.).

La prensa de hoy dedica preferente atención al asunto de los petardos, excitando el celo de las autoridades á fin de que por cuantos medios estén á su alcance procure apresar á los autores de tan maléficos atentados, que quitan á la población de Cádiz todos los caracteres de calma y hospitalaria.

Las autoridades, secundando las órdenes de la primera autoridad civil de la provincia, han detenido á un sujeto anarquista, en cuya casa dejaron los huelguistas de Mayo la bandera que llevaban.

Registrado el domicilio de éste y otro anarquista, se encontraron en ellos tubos y efectos necesarios para la confección de petardos. Los dos anarquistas están presos.—M.

ULTIMOS TELEGRAMAS. INTERIOR (De nuestro correspondiente) A Santander SAN SEBASTIÁN, 23 (10 m.). Muchos diputados fusionistas que veranean en esta capital se disponen á marchar á Santander con objeto de recibir allí al Sr. Sagasta.

La prensa da gran importancia al Consejo de ministros que bajo la presidencia de S. M. la Reina se celebrará en los últimos días del mes actual.—M. VALENCIA, 23 (4 t.).

Ha sido proclamado por unanimidad presidente honorario el Sr. Ruiz Zorrilla, siendo derrotado el marqués de Santa Marta.—M.

CULTOS. Santo de mañana lunes.—San Bartolomé, apóstol.—La Misa y Oficio divino son del santo, con rito doble de segunda clase y color encarnado. Jubileo de las Cuarenta Horas.—En San Gines, donde principia la Novena á su Titular: á las siete se manifestará á S. D. M.; á las diez Misa mayor, y por la tarde, á las cinco, solemnes Vísperas del Titular; á las siete, después de la Reserva y el Rosario, preloará el señor cura. Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de las Mercedes en Don Juan de Alarcón ó en San Millán, de la Paz en la Catedral, ó de la Paz y Gozos en San Martín.

Bolsín. Madrid: Contado, 00'00.—Fin de mes, 00'00.—Prémio, 00'00.—Amortizable, 00'00.—Cubas, 00'00.—Barcelona: Interior, 00'00.—Exterior, 00'00.—París, 00'00.—Banco, 00'00.

«LA LIBERTAD» EN EL EXTRANJERO. «La Libertad» se ve de en París, kiosko núm. 213, boulevard des Capucines (en face du Grand Hotel). Biarritz.—Mr. Benquet, libraire, place de la Maille; Mme. Manpin, rue Mazagan. Pedir «La Libertad» en San Sebastián, en el kiosko del Boulevard y á los vendedores de los periódicos de Madrid.

ADVERTENCIA. Los suscriptores de Madrid que se ausenten de esta corte en el presente verano recibirán LA LIBERTAD sin aumento alguno en el precio que actualmente pagan por la suscripción, no trasladando su residencia al extranjero. Al efecto deberán comunicar á esta Administración la dirección que ha de ponerse al periódico para que llegue á su poder con la mayor rapidez posible.

TEMPERATURA. A las siete de la mañana, 15°. A las doce, 24°. A las cinco de la tarde, 23°. El barómetro indica tiempo variable.

Se vende una casa con cuadra, corral y palomar; renta 20 pesetas mensuales. sita en el inmediato Tetuán, calle de Manuela (Castillejos). Razón, calle de Monteleón, núm. 4, principal Izquierda.—Madrid.

Espectáculos para mañana. FELIPE.—A las 9.—El toque de rancho.—La mesacrita.—El zortico.—El monaguillo. TIVOLI.—A las 9.—Victoria.—Las doce y media y sereno.—Cerrado por nacimiento.—Blanca ó negra. RECOLETOS.—Los dos millones.—El diablo en el molino.—La fuente de los milagros.—Las cuatro estaciones. JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—Enani. CIRCO DE PRICE.—A las 9.—La tan aplaudida pantomima «La defensa de la bandera» por la troupe Corradi.—Mr. Blenows, con sus perros amaestrados, el sorprendente espectáculo acuático y otros números de gran novedad. Entrada general, 0'50 céntimos. CIRCO DE COLON.—A las 9.—Gra sucesos.—La hermosa Geraldine, sin rival en el mundo, la pantomima acuática y otros números de verdadera atracción. Entrada general, 0'50 céntimos. Establecimiento tipográfico de J. García Costanilla de los Angeles, 3.

dad de los sillones, y luego movió la cabeza con aire satisfecho, y murmurando: —Doto esdo es peliamende pel'oi... Después del salón seguían el gabinete y la alcoba del marqués. Pedro Worms penetró en ellas sucesivamente. Tenía una llave mágica. Visitó desde luego entrambas piezas, registrándolas escrupulosamente, y en seguida tendió sobre la cama un grande pañuelo de hilo de Alsacia, y le llenó tranquilamente de todos los objetos que podían serle útiles. Metió en él hasta las chinelas del marqués. Cuando creyó completada ya su recolección, ató el pañuelo por sus cuatro puntas, el enorme paquete desapareció entre los forros de su inmensa levita, y luego algunos objetos menudetes encontraron receptáculo en los bolsillos de su pantalón y en la cavidad de su sombrero. Al poner por obra aquel saqueo atrevido, Pedro Worms conservaba todavía su apariencia sosegada y bondadosa; la serenidad de una conciencia pura brillaba en la fresca esponjada de su rostro. Después de convencerse de que ya no había allí nada que tomar, pensó en el objeto de su expedición, y dirigióse al escritorio del marqués, no sin echar una mirada pesadosa á dos magníficos jarrones de China, en cada uno de los cuales hubiera él podido tomar un baño, y que, por consiguiente, no cabían en sus bolsillos. La cerradurita del escritorio no resistió más á sus esfuerzos que la del salón. En un momento vióse Pedro Worms en frente de tres cajones de palisandra, en los cuales había algunos papeles, muchas monedas de oro y muchos billetes de Banco, confundidos con joyas de gran valor. El alsaeciano estuvo á pique de espirar: tal fué la alegría que sintió á vista de tantas riquezas. Púsose entrambas manos sobre su excelente corazón, para comprimir sus latidos, exhaló un dulcísimo grito de felicidad, y permaneció algún tiempo inmóvil antes de tocar aquel oro, como para prolongar su inefable deleite. Luego hundió de repente en los cajones sus

dos manos estremecidas; dió mil vueltas á los llaves, cogiéndolos á puñados; acarició el suave papel de los billetes; hizo brillar en cambiantes las piedras preciosas, y volviéndose de nuevo al oro, que estrujó entre sus dedos, murmurando sordamente: Después aumentaron de volumen sus bolsillos, colmados de aquellas riquezas, confundidas entre sí. El buen alsaeciano guardaba sin contar, y cuando algún Luis extraviado caía rodando sobre la alfombra, tenía la grandeza de alma de no inclinarse para recogerle. —Esto—decía con su amabilidad acostumbrada—se queda para el grioto. Y continuaba apretando sus bolsillos, completamente llenos. La cartara encarnada se hallaba en el fondo de un cajón de secreto, oculto con unos legajos de papel; pero Pedro Worms supo dar con ella. Era un rebuscador eminentemente hábil, á quien nada podía escaparse. Comenzó por abrirla, con el fin de ver si contenía también algunos billetes de Banco; pero no encerraba más que los papeles arrebatados en otro tiempo á Jaime Westen. El alsaeciano no tenía ya sitio vacío en todo su cuerpo, y se vió en la dura precisión de arrojar las chinelas, no sin un doloroso suspiro, para poder ocultar la cartara en alguna parte. La expedición estaba felizmente terminada, y por lo tanto, Pedro Worms se dirigió de nuevo hacia la antecámara, cerrando detrás de sí todas las puertas con muchísimo cuidado. La primera que abrió al entrar giró sin ruido sobre sus goznes, como antes, y el Rechoncho se encontró de nuevo con Nazario, dormido aun sobre el banco. El alsaeciano no había empleado más de un cuarto de hora en su expedición. Una idea diabólica pasó por su cabeza á la vista del artesano. —¡Si yo mediese alguna cosa—se dijo—en el bolsillo del Sr. Tracón!... Reflexionó un instante, y su mano se deslizó entre los forros de la levita. Tenía vivos deseos de vengarse de Nazario; pero le hubiera sido preciso sacrificar aun algunas migajas de su hotín, y ya había sufrido el dolor de abandonar las chinelas.

El diplomático estaba de un humor detestable, y quería mucho al duque de Compans. Por otra parte, su cabeza estaba acalorada y la idea de preparar un escándalo le agradaba sobremanera. No era menos grata esta idea á sus convidados, que entraron alegremente en el salón, prometiéndose una buena comedia. Madame de Faramundo, sobre todo, estaba contentísima, como si nunca hubiera visto nada parecido. Duchesnel, entretanto, buscó todos los anteojos que había en su casa y volvió inmediatamente con lo que encontró, que fueron tres gemelos de teatro y un tubo de larga vista metido en su estuche. Detrás de él venía un cristo, acercando gravemente un enorme telescopio, montado en su eje. Este instrumento fué saludado por unánimes exclamaciones de gozo. El lacayo le colocó en medio del balcón, asentóle sobre el barandal, y se retiró. Duchesnel moderó con un gesto el ruido que hacían á su alrededor los concurrentes, y dijo: —Guardemos silencio, porque de lo contrario, cerrarán las persianas. Esta prudente advertencia produjo un efecto mágico. Todos volvieron á salir al balcón, y cada uno oíó de asostar su anteojo al punto de mira. Era sin duda un espectáculo singular el que ofrecían todos aquellos señores reunidos en un balcón, teniendo cada uno en la mano un instrumento de óptica, asustado sin más carencias á la casa de un vecino. Parecía algo aquel tropel á esas reuniones de astrónomos profanos, que se citan para observar juntos y con la ayuda de telescopios improvisados un eclipse de sol anunciado en el calendario. Todos miraban sin hacer el menor ruido. Desde luego vieron distintamente á Burot y á madame Brunet. La loreta adivinó inmediatamente cuál era su ocupación. —Los perillanes son tan curiosos como nosotros—dijo ésta;—pero están mejor situados. Los cuatro caballeros admiraron el ingenio sutil de su reina.

Pasóse un minuto, durante el cual no se vió nada de nuevo. Durandín, que era un hombre discreto, no tomaba seguramente parte en la curiosidad de los demás; manteníase medio oculto tras de sus compañeros, y miraba sólo con sus ojos y sin dejarse ver. Madame de Faramundo se servía del tubo de larga vista, y Capitaes, con una galantería que recordaba energicamente los tiempos de la caballería, había doblado una rodilla delante de ella, y presentaba su hombro para que le sirviera de punto de apoyo. Todos miraban con la mayor atención; pero la atención se iba fatigando, y ya estaban tal vez dispuestos á abandonar aquel pasatiempo, cuando una joven, abriéndose paso por entre Burot y madame Brunet, atravesó la habitación y fué á apoyarse hijadeando en la barandilla del balcón. La comedia ofrecida empezaba ya. —¡Es encantadora!—exclamó madame de San Faramundo. —¡Encantadora!—repitieron todos. Todos menos Capitaes, que añadió, volviéndose hacia la loreta: —¡No es tan hermosa como vos! —Silencio—dijo Duchesnel—que vamos á excitar su atención. Todos callaron de nuevo, callaron hasta el momento en que el duque, vacilando, llegó á poner la mano sobre Santa, que estaba de rodillas; pero entonces la explosión, por lo mismo que había estado sofocada tanto tiempo, estalló más estrépitoso. Duchesnel mismo dió la señal con una alegría mal intencionada, y todos prorrumplieron en silbidos, en carcajadas, en bravos y en gritos de toda especie. El bajo militar del barón Brunet se confundía con el barítono de Capitaes y con las notas sobreguadas que constituyen la voz de una loreta. Durandín se había entrado en el salón, y daba vueltas á sus pulgares, tendido en un sofá y riéndose á más no poder. Los silbidos, las carcajadas y los bravos, lejos de extinguirse, se redoblaban más y más en el balcón. Duchesnel era el que gritaba con más fuerza

# CAPSULAS RAQUIN

**CAPSULAS DE LOS SIGUIENTES MEDICAMENTOS**

Copahivato de soda.  
Copahu titulado.  
Copahu y extracto de cubeba.  
Copahu y extracto de matico.  
Copahu y esencia de santal.  
Copahu y goudron.  
Copahu y nitrato de bismuto.

Copahu y hierro reducido.  
Copahu, cubeba y ratanía.  
Copahu, cubeba, ratanía y hierro.  
Cubeba pura.  
Kava.  
Terebentina al limón.

Las capsulas de Raquin son las únicas con envoltura de gluten aprobadas por la Academia de Medicina.

Elas constituyen el modo de administrar, más perfecto y más racional de las substancias balsámicas-resinosas. La capsula de gluten no se rompe en el estómago, protegiendo la mucosa estomacal del contacto irritante de los medicamentos, y de aquí la ausencia de los eructos, náuseas y la perfecta tolerancia de las vías digestivas para los medicamentos administrados en esta forma.

Dosis: 3 a 7 capsulas de copahivato de soda (de 0,40), contra la hemorragia.

Tres a 18 capsulas de cubeba ó de copahu (de 0,50), con ó sin otras substancias, contra la hemorragia, catarro de la vejiga, cistitis, afecciones de la presbata, gonorrea, orup, bronquitis, catarro pulmonar, afecciones de la piel, etc.

Dos a ocho capsulas de goudron ó de terebentina (de 0,25) contra la hemorragia crónica, bronquitis, catarro pulmonar ó de la vejiga, asma, neuralgia, etc.

Precio: frasco de capsulas copahu, etc., etc., 5 fr.; medio frasco, 3,50 fr.

Frasco de capsulas de goudron ó terebentina, 2,50 fr.

**OBSERVACION IMPORTANTE**

Es imitación ó falsificación todo frasco cuya cubierta no lleve la firma de Raquin y el sello *Tiempo de la Unión de Fabricantes*. Depósito central: Fumouze Albespeyres, 78, Fourbourg Saint Denis.—París.

# CENTRO GENERAL DE NEGOCIOS DE E. Padrosa y Comp.ª

**CIUDADANOS, NÚM. 16, GERONA**

Se activa y gestiona toda clase de asuntos. Se admiten representaciones y comisiones nacionales y extranjeras.

Compra y venta de toda clase de mercancías.

## SE ARRIENDA O VENDE

una tahona con buena parroquia en el pueblo vecino (Fuencarral).

Para ajuste, dirigirse calle San Roque, núm. 3 (Fuencarral).

## SE PUEDE MUY BIEN COMPRAR

EN LA ANTIGUA Y ACREDITADA  
**LAMPISTERIA DE MARIN**  
por la economía de sus precios y el gran surtido que presenta en lámparas y batería de cocina.  
Latas de excelente petróleo, sin olor, á domicilio.  
Taller de composturas.

**12, Plaza de Herradores, 12.**

# EL AGUILA

Galle de Preciados, 3 Calle de Preciados, 3

**GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS**

Trajes triot, patent y vicuña, 25, 30, 35, 40, 42,50, 50, 60 y 70 pesetas.

Sacos rusos y gabanes, diferentes géneros, de 20, 25, 30, 35 hasta 50 pesetas.

Capas, de 42,50, 52,50, 75, 87,50, 100, 112,50 snl25 pesetas.

Géneros para confeccionar á medida, en clases y periores.

Especialidad en capas, batas y demás prendas de abrigo.

Togas, de 75, 100 y 125 pesetas.

**PRECIO FIJO**

**POR 3 PESETAS 50 CÉNTIMOS**

PEQUEÑA IMPRENTA, MARAVILLOSA, UNIVERSAL

TODO EL MUNDO ES ARTISTA, DIBUJANTE, IMPRESOR, LITÓGRAFO

Impresiones económicas (en su casa) en papel y tela al alcance de todos, aunque sea un niño.

El ingenioso y nuevo sistema combinado, llamado *La Pequeña Imprenta Universal*, es destinado para imprimir por sí mismo, muy fácil y rápidamente y con gran economía, Circulares, Planos, Música, Recibos de alquiler y otros Prospectos, Dibujos sobre el papel, Dibujos sobre tela para bordadoras, tapiceras y otros trabajos de señoras.

Con ayuda del *Calcógrafa*, producto que hace parte de *La Pequeña Imprenta Universal*, se puede sacar rápidamente la copia de un retrato, un paisaje ó de un mapa, é impresiones sobre telas para bordados, iniciales para pañuelos de bolsillo, escondos, etc.

Representante, calle de las Hileras, núm. 8, bajo, izquierda.

**ANUNCIANTES**

**LA EMPRESA ANUNCIADORA**

**LOS TIROLESES**

se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias, con una gran rebaja para vuestros intereses.

Pídanse tarifas, que se remiten á vuelta de correo.

Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

Oficinas: Barriónuevo, 7 y 9, Madrid.

# GRAND HOTEL CONTINENTAL BIARRITZ

**B. PEYTA, Propietario**

Este magnífico establecimiento, situado en el mejor sitio de Biarritz, con hermosas vistas al mar y al Mediodía, tiene lujosos departamentos, elegantemente amueblados para familias; 150 habitaciones ó salones; gran salón de tertulia y reuniones; magníficos cuartos de baño; mesa redonda de 150 cubiertos; dos grandes salones de restaurant; salas y gabinetes particulares para familias; salas de billar y de fumar; servicio completo de ómnibus y carruajes á la llegada de todos los trenes á la estación de *La Négresse*.

Ascensor á todos los pisos del Hotel.

Precios moderados.

**49, FUENCARRAL, 49**

Camas inglesas.  
Gamás del país.  
Colchones de muelles.  
Colchones tapizados.

Esta casa es la primera y única en su clase.

**49** NO TIENE SUCURSALES **49**

**FUENCARRAL, 49**

SERVICIO PERMANENTE

TELÉFONO 10-DESENGANO-10 NÚM. 205

**LA SOLEDAD**

ANTIGUA EMPRESA FUNERARIA

UNICA DE

**JUAN ANTONIO NUEDA Y COMP.ª**

Grandes carrozas propiedad, féretros de acero contruidos en Viena, de zinc, madera, y toda clase de efectos fúnebres de lujo y modestos.

No tiene sucursales ni agentes que se presenten sin ser llamados por las familias en su único despacho

10-DESENGAÑO 10

SERVICIO PERMANENTE

CHOCOLATES Y CAFES

DE LA

**COMPAÑIA COLONIAL**

TAPIOCA, TES

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

Depósito general:

**CALLE MAYOR, 18 Y 20**

MADRID

En la Administración de este periódico se reciben anuncios y comunicados á precios convencionales.

**REPRESENTANTES**

Hacen falta para una Compañía en todos los pueblos; buen sueldo. Inspectores de distrito, 5.000 ptas. Con sello. *La Iberica*, Hita, 6, principal. Madrid. De 5 á 6.

Paratura en sillería y muebles.—  
Mesonero Romanos, 3, tienda.

**T RRENOS A PLAZOS**

Se venden en totalidad ó por solares, Plaza de Toros, Madrid, desde dos reales pie. Informes: Fritsch, fabrica de pianos; Villa Valeria; Antigua Huerta del Cura, barrio del Pacifico, teléfono 1.102; Avisos, 17, Mayor, bazar de corbata.

Venta de Hotel sin cocheras: Claudio Coello, 90.—En el mismo informarán.

JO.—Pasta universal para limpiar metales, oro, plata, corba, latón, espejos y vidrio. Con dicha pasta se obtendrá un brillante excepcional es muy curioso al emplearla y económico. Acompaña el prospecto como se ha de usar.

De venta: Hileras, 8, porteria.

Liquidación de muebles y sillerías: Lhay juego de alcohol, de maple, muy barato; Mesonero Romanos, 3.

**PIANOS FRITSCH**

Fabricante de pianos á mano y de manubrio; compostura y afinación. Se encarga de afinación y reparación en provincias. Talleres: barrio del Pacifico, Villa Valeria, teléfono 1.102. Despacho: 17, Mayor, bazar de corbata.

Se admiten esquelas de defunción Shasta las tras de la tarde.

Se venden coches de todas clases. Alfonso X, núm. 5.

Viajeros: Esmerado hospedaje desde 4 pts. Aduana, 21, pral. Izq.ª

Bicicleta y lanó, se vende, Don Pedro, 8, duplicado.

# LA FAVORITA

Admirable agua higiénica para teñir el cabello y la barba. Única en Europa; sin competencia por su especialidad de no llevar nitrato de plata ni contener substancia alguna perjudicial, como puede comprobarse en un análisis por los mejores químicos, y por consiguiente, no mancha la piel ni la ropa y es progresiva. Usase con la mano, esponjita ó cepillo, siendo una brillantez.

Compueta por M. Macián, quien la sirve gratis en su peluquería, Caballero de Gracia, 30 y 32.

Precio del frasco: 3,50 pesetas.

Único depósito en Madrid, Caballero de Gracia, 30 y 32, entre-suelo.

De venta en las principales perfumerías y peluquerías.

Exportación á provincias.

LA CASA

**MATIAS LOPEZ**

Madrid.—Escorial

fabrica siempre las mismas excelentes clases de chocolate que tanta predilección gozan entre las personas de buen gusto.

Pídanse siempre estos chocolates, que se encuentran en todos los comercios de ultramarinos de España.

ESTÁN PREMIADOS CON 36 MEDALLAS

CAFÉS, TÉS, DULCES

Oficinas: Palma Alta, 8

DEPOSITO CENTRAL: MONTERA, 25

# COLEGIO DE JESUS NAZARENO

CORDOBA

Calle de José Rey, número 31.

DIRECTOR

**DON TORIBIO HERRERO LÓPEZ**

Profesor supernumerario del Instituto de 2.ª enseñanza, Licenciado en Filosofía y Letras y Abogado en ejercicio de los Ilustres Colegios de Córdoba y Sevilla.

(Contando con la autorización del Ilmo. Sr. Rector de la Universidad.)

Estará dividido en las siguientes secciones: 1.ª enseñanza, 2.ª enseñanza, Academia de Derecho y Notariado, Adorno.

Es de las más económicas de España. La matrícula ordinaria estará abierta hasta el 30 de Septiembre.

Se remiten gratis reglamentos conteniendo noticias y precios á los señores que los piden dirigiéndose al Director.

La algeza continuó hasta el momento en que el duque, desfallecido por el esfuerzo terrible que acababa de hacer, agobiado por la vergüenza de aquella rechifla pública, que se veía obligado á soportar, vaciló, quedándose descolorido como un cadáver, y cayó entre los brazos de sus leales servidores.

El telón había caído ya; la escena había concluido, y la loreta dijo bostezando:

—Esto no es un desenlace.

Después dió licencia á Capitate para que se levantara, y encendió tranquilamente un cigarro.

En tanto que el duque recibía tan furioso golpe de maza sobre la cabeza, alcanzaba por otra parte algunas ventajillas.

Los criados del Marqués de Maillepré no habían visto nunca tantos visitantes desconocidos asediando las puertas de su amo como desde su última desaparición. Había ido primero Romeo y Nazario que, como ya hemos dicho, se relevaban alternativamente en la antecámara; después se había presentado también Mr. Williams, y Denisart apareció el día antes.

No habrán olvidado nuestros lectores que el ilustre escritor había prometido al duque darle buena cuenta de cierta cartara encarnada, que debía hallarse en poder del marqués; y por lo tanto, fué á olfatear, examinar, á reconocer el terreno, y encontró en la antasala á Rmeo, que hacía guardia.

El pedante y el artista no se conocían.

Este último esperaba con un libro en la mano, alejando el fastidio leyendo, y el primero se paseaba á lo largo de la habitación.

La ausencia del marqués era ya para él una circunstancia favorable, que le permitía investigar más cómodamente, y que le daba el tiempo necesario para reconocer el terreno.

Denisart registraba con los ojos todos los objetos, y aunque, á pesar de sus buenos deseos, no tuvo valor para abrir los placardes de las puertas, sacó la cabeza por fuera de la ventana y se hizo cargo de la disposición de la casa.

Después se retiró, diciendo que volvería al día siguiente.

Un hombre regordeta, de rostro inocente y sonrosado, cuyas facciones no nos son ya desconocidas, le esperaba en la calle.

Si combinamos ideas, nos acordaremos de haber admirado su estúpida sonrisa en los talleres de los Sres. Rohrbach y Malfus, entre el intrépido Poirat y el escéptico Cachard, alias el Solapado. Era, en fin, nada menos que el honrado Pedro Worms, llamado el Rechoncho, que en un momento de distracción se había echado en el bolsillo los dos billetes de á mil francos pertenecientes á Mr. Pofel.

Si se admira el lector de encontrar á un personaje de la importancia de Denisart, flán-tropo y antiguo profesor, en estrechas relaciones con hombres como Pedro Worms, le recordaremos que Denisart era el amigo del pueblo, que abrigaba para con los seres desgraciados esa ternura común á todos los explotadores de reforma, y últimamente, que él no era orgulloso, y que, por otra parte, no existe amigo tan despreciable de quien un hombre hábil no pueda sacar partido cuando la ocasión se presenta.

Añádase á esto que todos los Denisarts se ocupan un poco siempre de la suerte de los trabajadros. Este es un medio para chupar la sangre del pobre, que paga casi del todo las adulaciones ilustradas y el fanatismo social por entregas.

Denisart había dado ocupación á Pedro Worms, y estos dos buenos corazones se comprendieron casi al mismo tiempo.

Pedro Worms no trabaja desde el día del robo intentado contra Mr. Pofel, y Denisart no ignoraba que el excelente alsaciano poseía otros talentos además del de grabador; por lo tanto, se había alegrado mucho de encontrarle en aquella ocasión, no estando el Rechoncho menos contento de haber hallado medios de utilizar sus oídos.

—¿Y bien? le preguntó éste al escritor al rengrirle con él.

Denisart le condujo bajo los arcos del Garde-Meuble, y le contó cuanto había observado.

—Yo hubiera sapito doto esto bor misolo.—dijo el alsaciano.—¿Y tesbues, qué más, Sr. Tenisard?...

Pedro Worms pronunciaba esto con su voz

lenta y agradable, y los que pasaban al mismo tiempo por las galerías debían decirse, viendo aquella excelente fisonomía al lado de la cabeza patibularia del pedante:

—¡He aquí un buen hombre de provincia, que tiene malísimos conocimientos!...

Largo rato duró la conversación de entrambos; el escritor describió la cartara encarnada, siguiendo todas las indicaciones de Mr. de Compans; se establecieron las bases de aquel ajuste; Pedro Worms recibió algún dinero para comprar los pequeños utensilios que son menester para una expedición de este género, y los dos amigos se separaron en la mejor armonía.

A la mañana siguiente, el mismo día que se siguió al rapto de Santa, Pedro Worms, alias el Rechoncho, fué quien se presentó en casa del marqués de Maillepré.

Habíase vestido con el traje de un honrado artesano en día de fiesta, y hubiera sido preciso ser un veterano de la policía para concebir una sombra de desconfianza contra aquel semblante excelente y benigno.

Pidió permiso para aguardar al marqués, y tantos habían hecho lo mismo durante algunos días, que los criados le introdujeron sin dificultad en la antesala.

Allí se encontraba Nazario que, echado sobre su banco, dormía con la profundidad del primer sueño.

No se despertó á la entrada de Worms, que le conoció perfectamente, y un asombro mezclado de terror se pintó en su ancha fisonomía.

—¡Tiaplol! ¡tiaplol!—murmuró.—¡el señor Tracon!... ¡tiaplol!...

Sentóse después á un extremo del banco, y permaneció un instante como irresoluto; pero levantándose en seguida, dió una vuelta por la habitación, habiendo recobrado antes su aire de inocente tranquilidad.

Al pasar junto á una de las puertas, deslizó su mano sobre el pestillo, como por casualidad.

Aquel fué un golpe de varita mágica. La puerta se abrió sin producir el menor ruido; el Rechoncho brillaba una mirada rápida hacia su espalda, transpuso luego el dintel, y la puerta volvió á cerrarse del mismo modo que se había abierto.

XIII

PEDRO WORMS, ALIAS EL RECHONCHO

Pedro Worms, llamado el Rechoncho, se encontraba en el comedor del marqués de Maillepré.

En el momento de transpasar el dintel de la puerta de la antesala, sus ojos se habían frunció y su fisonomía había cambiado completamente de carácter; pero todo esto no duró más de un segundo, y después que la puerta se cerró tras él, Worms volvió á recobrar su tranquila sonrisa.

—Este marqués—murmuró, mirando alrededor de sí—doto lo diene perfectamente amueplato...

No se detuvo mucho tiempo, sin embargo, á contemplar los muebles. Atravesó la sala sin hacer más ruido que si sus pies estuviesen descalzos, y esto sin esforzarse ni poner cuidado, sólo por un efecto de la costumbre.

Al observarle con las manos en las caderas, nadie le hubiera tomado por un intruso.

El pasador de la segunda puerta se resistió; entonces Pedro Worms metió su mano con la mayor tranquilidad en uno de los anchos bolsillos de su levita, y los ojos más líncos no hubieran distinguido lo que sacó.

El alsaciano tenía una de esas manos sutiles y movibles que ciégan los ojos con sus movimientos: era un escamoteador de primer orden.

El objeto que había sacado de su bolsillo rechinó suavemente dentro de la cerradura, y volvióse á hundir inmediatamente con los dedos del Rechoncho entre los ferros de su levita.

La habitación en que entró entonces el intruso era el salón de recibimiento del marqués de Maillepré.

Worms dejó ver una tranquila sonrisa de admiración al contemplar aquellas ricas colgaduras de seda y el oro que brillaba por todas partes en las magníficas molduras de los enmaderamientos de aquel aposento; tocó la alfombra, palpó los cortinajes, probó con el peso de su rolliza persona la muelle elástico